



ORACIÓN

Oh Dios, que concediste al Beato Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor; dignate otorgar la canonización del Beato Josemaría, y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Con la aprobación de la Congregación para las Causas de los Santos

Esta Hoja Informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar esos donativos a: **Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos**, por giro postal o por consignación en la cuenta **Conavi No. 2021-5809770**, a nombre de Pbro. Iván Palacio Builes.

Agradeceremos a nuestros lectores que nos remitan los nombres y las direcciones de las personas a las que piensen que les agrada recibir esta Hoja Informativa o estampas con la oración.

Prelatura del Opus Dei
Oficina para las Causas de los Santos
Calle 98 No. 15-17 Of. 303
Tels. 6914075 - Tel/Fax: 6914083
Bogotá, Colombia
E-mail: bogota@opusdei.org
Imprenta: Quebecor, S.A.

Correos de Colombia



Adpostal

Estos son nuestros servicios ¡utilízalos!

- SERVICIO DE CORREO ORDINARIO
- SERVICIO DE CORREO CERTIFICADO
- SERVICIO DE CERTIFICADO ESPECIAL
- SERVICIO ENCOMIENDAS ASEGURADAS
- ENCOMIENDAS CONTRA REEMBOLSO
- SERVICIO CARTAS ASEGURADAS
- SERVICIO DE FILATELIA
- SERVICIO DE GIROS
- SERVICIO ELECTRONICO BUROFAX
- SERVICIO INTERNACIONAL APRIAL
- SERVICIO "CORRA"
- SERVICIO RESPUESTA COMERCIAL
- SERVICIO TARIFA POSTAL REDUCIDA
- SERVICIOS ESPECIALES

Teléfonos para quejas y reclamos: 334-03-04
341-55-36
Bogotá

Cuente con nosotros
Hay que creer en los correos de Colombia



El Beato
**JOSEMARÍA
ESCRIVÁ**

Fundador
del Opus Dei

LA VIDA

Los padres y la infancia del Beato Josemaría

ENCUENTROS

Una escuela con misión social

UNA HISTORIA

Desapareció la enfermedad de Hellen Ketty

Hoja Informativa

Nº 14

Tarifa postal reducida No. 282 de Adpostal • ISSN 0122-5014



**¿Sabes encontrar
a Dios en el trabajo?**

SUMARIO

EL PUNTO

"Remad mar adentro y echad las redes"
pág 3

LA VIDA

Padres cristianos
pág 6

DOCUMENTALES

Veinticinco años después
pág 11

ENCUENTROS

"Muchachos con una luz especial en los ojos"
pág 12

UNA HISTORIA

"Le pedí a Josemaría aunque no lo conocía"
pág 16

LIBROS

"Escrivá, un modelo de ecumenismo"
pág 18

FAVORES

La curación y la fe
pág 20

HA DICHO...

Mamá Ngina Kenyatta
pág 23

Se puede encontrar más información sobre el Beato Josemaría y el Opus Dei en el sitio internet www.opusdei.org. Es posible también suscribirse al servicio gratuito de noticias via e-mail.

En portada: Dualtech, una escuela profesional en Filipinas



JOSEMARÍA ESCRIVÁ

CENTENARIO DEL NACIMIENTO

El Beato Josemaría Escrivá de Balaguer nació en Barbastro (España) el 9 de enero de 1902. Fue ordenado sacerdote en Zaragoza el 28 de marzo de 1925. El 2 de octubre de 1928, en Madrid, fundó por inspiración divina el Opus Dei, que ha abierto a los fieles un nuevo camino de santificación en medio del mundo, a través del ejercicio del trabajo profesional ordinario y en el cumplimiento de los propios deberes personales, familiares y sociales. El 14 de febrero de 1930, el Beato Josemaría Escrivá entendió, con la gracia de Dios, que el Opus Dei debía desarrollar su apostolado también entre las mujeres; y el 14 de febrero de 1943 fundó la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, inseparablemente unida al Opus Dei. El Opus Dei fue aprobado definitivamente por la Santa Sede el 16 de junio de 1950; y el 28 de noviembre de 1982 fue erigido como Prelatura personal, que era la forma jurídica deseada y prevista por el Beato Josemaría Escrivá. Cuando entregó su alma a Dios el 26 de junio de 1975, el Opus Dei estaba ya extendido en los cinco continentes, y contaba con más de 60.000 miembros de 80 nacionalidades, al servicio de la Iglesia con el mismo espíritu de plena unión y veneración al Papa y a los Obispos, que vivió siempre el Beato Josemaría Escrivá. El Fundador del Opus Dei fue beatificado por S.S. Juan Pablo II en Roma, el 17 de mayo de 1992. Su cuerpo reposa en la Iglesia Prelaticia de Santa María de la Paz (viale Bruno Buozzi 75, Roma).

El 9 de enero de 2002 se cumplen cien años del nacimiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Con ese motivo, entre esa fecha y el 9 de enero de 2003 tendrán lugar en todo el mundo numerosas iniciativas. En enero de 2002 se celebrará en Roma, organizado por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, un congreso que tiene por título general «La grandeza de la vida ordinaria». Ya a lo largo del año 2001 se desarrollarán también varias actividades como preparación al Centenario.

Además de constituir un momento adecuado para la reflexión sobre las enseñanzas del Beato Josemaría, el Centenario será también un acontecimiento marcado por el signo de la solidaridad: por mencionar sólo un caso, algunos fieles de la Prelatura, junto con otras personas, han decidido poner en marcha, con esta ocasión, una escuela profesional en Lagos (Nigeria), que facilite el acceso al trabajo de jóvenes con pocos recursos.

El objetivo principal de todas las actividades organizadas con motivo del Centenario es que muchas personas se acerquen a Dios y descubran la alegría de la vida cristiana.

«Remad mar adentro y echad las redes»

A pocos meses del centenario del nacimiento del Beato Josemaría

El próximo 9 de enero se cumplirán cien años del nacimiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Doy gracias a la Santísima Trinidad por esta figura señera de la Iglesia, a quien el Señor confió la realización de misericordiosos designios con la humanidad.



Mons. Javier Echevarría

En efecto, al servirse del Beato Josemaría como instrumento fidelísimo, Dios ha recordado de nuevo a los hombres y a las mujeres del siglo que acaba de transcurrir, y a quienes vendrán en los tiempos futuros, que a todos, sin excepción alguna, nos llama a la santidad: a cada uno en las circunstancias concretas en las que su vocación humana le ha colocado. No a una santidad rebajada, sino a la perfección de la caridad. El Fundador del Opus Dei, movido por la gracia, ha traído un mensaje de gran novedad —viejo como el Evangelio y, como el Evangelio, nuevo, solía comentar—, capaz de remover a tantos espíritus nobles, recordándoles que están llamados a ser «no ya alter Christus, sino ipse Christus, el mismo Cristo», en el trabajo profesional, en las ocupaciones familiares, en las circunstancias ordinarias de su existencia. Este sacerdote ejemplar no se limitó a transmitir esa "nueva". Con el espíritu del Opus Dei —que vio la luz, por querer divino, el 2 de octubre de 1928—, inauguró en la tierra un modo concreto y eficaz de llevar a cabo

esa Voluntad salvífica universal de Dios: un camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano, como reza la oración repetida a diario por millones de personas.

«Esta novedad de la Obra no es la novedad de un simple fenómeno

humano. Es la novedad de las cosas de Dios, que como buen Padre provee a su familia con cosas viejas y nuevas (cfr. Mt 13, 52). Novedad (...) que no envejece, en cuanto es participación de la única buena-nueva, y que supone —como fenómeno social de los fieles cristianos— la vuelta maravillosa al espíritu con que vivieron los primeros fieles el mensaje de salvación».

(Carta 25-I-1961, n. 13)

LA VERDADERA GRATITUD

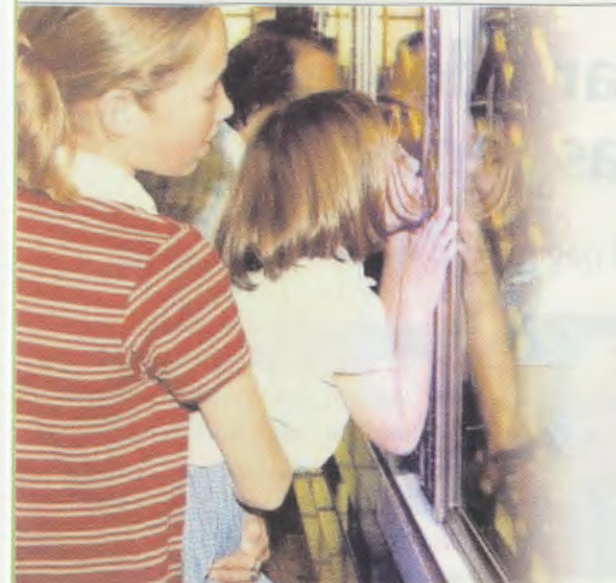
¿Cómo no se encenderá nuestra acción de gracias a la Trinidad, por esta misericordia suya con las criaturas? Pero la gratitud no puede limitarse a un mero sentimiento: aspira a manifestarse en acciones concretas. Como

Josemaría Escrivá

Adormilados, como sin fe

«Quiso el Señor promover su Obra cuando, en la mayoría de los países, élites y masas enteras parecían alejarse de la Fuente de toda gracia; cuando, incluso en países de vieja historia cristiana, escaseaba la frecuencia de Sacramentos por parte del pueblo; cuando vastos estratos del laicado parecían adormilados, como si se hubiera desvanecido su fe operativa».

(Carta 25-I-1961, n. 13)



reza el viejo adagio, *obras son amores y no buenas razones*.

Es la segunda reflexión que me sugiere la cercanía de este aniversario. Con otras palabras tomadas de la predicación del Beato Josemaría, quisiera recordar *«que Dios, al fijarse en nosotros, al concedernos su gracia para que luchemos por alcanzar la santidad en medio del mundo, nos impone también la obligación del apostolado. Comprended que, hasta humanamente, (...) la preocupación por las almas brota como una consecuencia lógica de esa elección»* (Amigos de Dios, n. 5). Porque *«quien ha encontrado verdaderamente a Cristo —escribe el Papa Juan Pablo II en la Carta apostólica con la que traza el programa pastoral de la Iglesia para el nuevo siglo— no puede tenerlo sólo para sí, debe anunciarlo. Es necesario un nuevo impulso apostólico, que sea vivido como compromiso cotidiano»* (Novo millennio ineunte, n. 40).

Duc in altum!, nos estimula el Santo Padre, impulsándonos a abandonar el puerto tranquilo de la inactividad —de la comodidad— que tantas veces retiene a los cristianos. Es la hora

de lanzarse valientemente por todos los mares del mundo, colaborando personalmente —sin miedo de nada ni de nadie— en la nueva evangelización de la sociedad. El Maestro mismo nos invita imperiosamente a esta pesca de almas, como indicó a Pedro y a los primeros Doce: *guía mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca* (Lc 5, 4). Es tiempo de apostolado, el momento de manifestar —con hechos concretos y diarios— el celo por la salvación de las almas, distintivo de los discípulos de Jesucristo y señal cierta de que realmente buscamos con empeño la unión con Dios, la santidad.

EL PRIMADO DE LA ORACIÓN

Para llevar una pesca abundante a los pies de Cristo —para acercar las almas a Dios—, resulta indispensable el trato habitual con la Trinidad. Escuchemos de nuevo al Santo Padre: *«Es preciso aprender a orar (...). En la plegaria se desarrolla ese diálogo con Cristo que nos convierte en sus íntimos: “Permaneced en mí, como Yo en vosotros” (Jn 15, 4). Esta reciprocidad es el fundamento mismo, el alma de la vida cristiana y una condición para toda vida pastoral auténtica. Realizada en nosotros*

Las fotografías de esta página han sido tomadas durante el pasado año Jubilar, en el que muchas personas venidas en peregrinación a Roma han visitado también la Iglesia Prelaticia de Santa María de la Paz, donde está enterrado el Beato Josemaría.



por el Espíritu Santo, nos abre, por Cristo y en Cristo, a la contemplación del rostro del Padre. Aprender esta lógica trinitaria de la oración cristiana, viviéndola plenamente ante todo en la liturgia, cumbre y fuente de la vida eclesial, pero también en la experiencia personal, es el secreto de un cristianismo realmente vital, que no tiene motivos para temer el futuro, porque vuelve continuamente a las fuentes y se regenera en ellas» (Novo millennio ineunte, n. 32). El Fundador del Opus Dei, apoyado en su experiencia personal y en la de millares de almas, nos asegura que ese itinerario, que desemboca en la contemplación amorosa de la Trinidad Beatísima, comienza habitualmente por la oración vocal. La persona que reza con amor y perseverancia, si no abandona el empeño para rezar bien en momentos de dificultad o de aridez, si acude asiduamente a las fuentes vivas de la gracia —la Confesión, la Eucaristía—, si se esfuerza por vivir en la presencia de Dios a lo largo de la jornada, llega a poseer una verdadera vida interior: *«Primero una jaculatoria, y luego otra, y otra..., hasta que parece insuficiente ese fervor, porque las palabras resultan pobres...: y se deja paso a la intimidad divina, en un mirar a Dios sin descanso y sin cansancio»* (Amigos de Dios, n. 296).

Quizá alguno piense que estas reflexiones son las de siempre. Y no le faltará razón. El trato personal con Dios en la oración, la frecuencia de sacramentos, la preocupación por las almas... son realidades que vertebran toda existencia cristiana. Pero hay que ponerlas en práctica con más tesón, con mayor fidelidad; en una palabra, con más amor. Las palabras de Juan Pablo II en la

Josemaría Escrivá

del Beato

Utilizando sus mismas voces

«La Obra, callada y modesta, pero palpitando de espíritu divino, fue instrumento del Señor: Dios quiso despertar a los hombres dormientes, utilizando sus mismas voces. Y estos hombres de la calle dirían a los demás —al compañero de trabajo, al hermano o a los hijos, al discípulo o al maestro— hora est iam nos de somno surgere (Rm 13, 11): ya es tiempo de despertar; in novitate vitæ ambulemus (Rm 6, 4): caminemos con una nueva vida»

(Carta 25-I-1961, n. 13)

Carta apostólica *Novo millennio ineunte* serán siempre actuales: *«No se trata de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y por la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en Él la vida trinitaria y transformar con Él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste»* (Novo millennio ineunte, n. 29).

La Virgen Santísima, *Estrella de la nueva evangelización*, Astro que ilumina con su fulgor el nuevo milenio, es la senda más rápida y hacedera para encontrar, seguir y amar a Cristo. Lo escribió el Beato Josemaría en *Camino*, hace más de sesenta años, y lo reafirmó durante toda su vida, como fruto comprobado de una dichosa experiencia: *«A Jesús siempre se va y se "vuelve" por María»* (Camino, n. 495).

+ Javier Echevarría
Prelado del Opus Dei



Padres cristianos

Nació en Barbastro hacia las diez de la noche del 9 de enero de 1902. Sus padres fueron D. José Escrivá y Corzán y Dña. Dolores Albás y Blanc

Los Escrivá, procedentes de Narbona (Francia), habían estado asentados durante siglos en la comarca catalana de Balaguer (Lleida). Los padres de don José eran terratenientes y vivían en Fonz, y él llegó a Barbastro, siendo joven, para establecerse como comerciante. Comenzará trabajando en el negocio de tejidos "Cirilo Latorre", y más tarde, con dos profesionales del comercio, constituirá la sociedad "Sucesores de Cirilo Latorre", que después se convertirá en "Juncosa y Escrivá".

La familia de Dña. Dolores Albás era oriunda de Aínsa, capital del Sobrarbe y antesala del Pirineo. El abuelo paterno de doña Dolores, Manuel Albás, se había trasladado a Barbastro, donde se casó. Tuvo cuatro hijos, el mayor de los cuales, Pascual Albás, contraería matrimonio con Florencia Blanc.

Tuvieron quince hijos, de los que la penúltima fue una niña, M^a Dolores, que será la madre del Fundador del Opus Dei.

EN BARBASTRO

José Escrivá y Dolores Albás se casaron el 19 de septiembre de 1898 en la Catedral de Barbastro y pasaron a residir en una casa de la calle Mayor, esquina con la Plaza del Mercado. Allí nació su primera hija, María del Carmen, y el segundo hijo, José María

(quien años después, por devoción a San José y a la Virgen, unió sus dos nombres en uno); a estos dos hijos siguieron tres niñas —María Asunción, María de los Dolores y María del Rosario— y, cuando ya la familia residía en Logroño, un nuevo hijo varón, Santiago.

Los Escrivá eran bien considerados y queridos en Barbastro, donde tenían muchos amigos y una extensa familia por la parte de doña Dolores. Su posición económica era desahogada y su futuro parecía prometedor.

OFRECIDO A LA VIRGEN

El Beato Josemaría nació sano y creció fuerte, pero a los dos años sufrió una grave enfermedad. Fue desahuciado por los médicos, quienes una noche advirtieron a don José que el niño moriría en pocas horas. Los padres pidieron entonces su curación con especial intensidad a la Santísima Virgen, y doña Dolores prometió a

Nuestra Señora de Torreciudad —advocación muy venerada en la comarca— llevar al niño a su ermita en

Josemaría Escrivá
del Beato

Vergüenza sólo para pecar
"De pequeño había dos cosas que me molestaban mucho: besar a las señoras amigas de mi madre, que venían de visita, y ponerme trajes nuevos (...). Me escondía debajo de la cama y me negaba a salir a la calle, tozudo...; y mi madre, con un bastón de los que usaba mi padre, daba unos ligeros golpes en el



suelo, delicadamente, y entonces salía: por miedo al bastón, no por otra cosa (...). Luego, con cariño, me decía: Josemaría, vergüenza sólo para pecar. Muchos años después me he dado cuenta de que había en aquellas palabras una razón muy profunda."

Carta, 24-III-1931
y Meditación, 14-II-1964

peregrinación si sanaba. A la mañana siguiente, y ante la pregunta de uno de los doctores —¿A qué hora ha muerto el niño?—, don José afirmó: No sólo no ha muerto, sino que está perfectamente. El pequeño fue llevado por sus padres hasta la ermita y ofrecido a la Virgen. Al referir a su hijo este gran favor de Santa María, doña Dolores solía comentar: Hijo mío, tú ya estabas más muerto que vivo; cuando Dios te ha conservado en la tierra, será para algo grande.

PRIMERAS ORACIONES

Los Escrivá eran una familia cristiana, en la que se vivían en común algunas prácticas de piedad, como la asistencia a Misa los domingos, el rezo del Santo Rosario, la participación en la Sabatina en una iglesia cercana, la Misa de Gallo en Navidad...

del Beato

Josemaría Escrivá

Desde muy niño Josemaría aprendió de sus padres las primeras oraciones infantiles. Doña Dolores preparó personalmente a su hijo para la primera confesión, y el día señalado le acompañó hasta el confesonario. El pequeño fue gran amigo de su padre: le esperaba con impaciencia a la vuelta de su trabajo, le abría la puerta o salía a su encuentro, y metía la mano en el

bolsillo de su abrigo buscando alguna chuchería o, en invierno, castañas calientes. Don José le llevaba a las ferias de Barbastro o de los lugares vecinos, o simplemente paseaba con él por la ciudad; eran paseos de intimidad paterno-filial, de pequeñas confidencias y preguntas de niño.

MUERTE DE SUS HERMANAS PEQUEÑAS

A partir de cierto momento, el dolor va a entrar con fuerza en el hogar de los Escrivá: entre 1910 y 1913 mueren, de la más pequeña a la mayor, las tres últimas hijas; viendo padecer a los suyos, comienza Josemaría a conocer lo hondo que llega a ser en ocasiones el sufrimiento, y a la vez aprende, en el ejemplo de sus padres, a afrontarlo cristianamente. Se hace más reflexivo; y un día, pensando en el orden que habían seguido aquellas muertes, le dirá a su madre: El próximo año me toca a mí. Ella, para consolarle, le recordó: Yo te he ofrecido a la Virgen. Ella cuidará de ti.

DIFICULTADES ECONÓMICAS

A esta pena interna de la familia va a unirse la ruina del negocio de don José, que obligará al padre a buscar, dentro de su profesión, algún trabajo lejos de Barbastro. Lo encuentra en Logroño, adonde se traslada toda la familia en 1915. Los primeros años en Logroño transcurrieron para el Beato Josemaría entre el Instituto de enseñanza secundaria y su familia. Después del traslado a la nueva ciudad Josemaría consiguió ir abriéndose paso, gracias al ejemplo y a los consejos de don José y a aquella típica facilidad suya para ganarse amigos, fruto de la lealtad con sus compañeros. Durante estos años, a través de la lectura, adquirió una cultura amplia; dedicó



del Beato

Josemaría Escrivá

Corto de dinero, pero libre

“Nunca me pegaron en casa: sólo una vez mi padre me dio un cachete, que no debió de ser muy fuerte. Nunca me imponían su voluntad; me tenían corto de dinero, cortísimo, pero libre.”

Meditación, 14-II-1964

Enseñanzas de su madre

“Yo me acuerdo de mi madre. Todavía hoy, a mis siete años — ya sabéis que el cero lo he mandado de paseo—, recito por la mañana y por la noche las oraciones que me enseñó mi madre. De modo que le debo, a estas alturas, la piedad de toda mi vida. Me llevó mi madre a su confesor, cuando tenía seis o siete años, y me quedé muy contento. No recuerdo haberla visto nunca desocupada; siempre estaba atareada en alguna cosa: hacía una labor de punto, cosía o recosía prendas de ropa, leía... No tengo memoria de haber visto jamás a mi madre ociosa. Y no era una persona rara: era una persona corriente, amable, una buena madre de familia, de familia cristiana, y sabía aprovechar el tiempo.”

Carta, 29-VII-1965,

Tertulia, 21-X-1972 y 3-XI-1972

mucho tiempo al estudio de la Historia y de los clásicos de la Literatura. En 1918 terminó el Bachillerato en el Instituto de Logroño con excelentes calificaciones.

E. Toranzo

Dibujos de P. Monckeberg, tomados del libro "Vida y venturas de un Borrico de Noria... y su Relojero"



Doña Dolores (1877-1941)

era mujer piadosa, llena de señorío y gentileza, de dulzura y serena belleza; los que la trataron la describen como de buen carácter y paciencia, sencilla y amena en la conversación. Fue trabajadora constante, con carácter y sentido común.



Don José Escrivá (1867-1924)

era emprendedor, metódico, laborioso y honrado; en su casa era, además, una persona muy familiar y cariñosa; hombre de muchos amigos, sincero, generoso y alegre, elegante en el vestir y mesurado en el trato; era limosnero, solía decir de él el Beato Josemaría. Se mostraba especialmente amable con sus empleados, preocupado por su vida cristiana; organizaba para ellos Conferencias Cuaresmales: él corría con los gastos, dejando libertad a los dependientes para asistir o no.

Josemaría Escrivá

En casa más que en el colegio

"Dios Nuestro Señor fue preparando las cosas para que mi vida fuese normal y corriente, sin nada llamativo. Me hizo nacer en un hogar cristiano, como suelen ser los de mi país, de padres ejemplares que practicaban y vivían su fe, dejándome en libertad muy grande desde chico, vigilándome al mismo tiempo con atención. Trataban de darme una formación cristiana, y allí la adquirí más que en el colegio, aunque desde los tres años me llevaron a un colegio de religiosas, y desde los siete a uno de religiosos".

Meditación, 14-II-1964

Sonriente, a pesar de todo

"Yo he hecho sufrir siempre mucho a los que tenía alrededor. No he provocado catástrofes, pero el Señor, para darme a mí, que era el clavo —perdón, Señor—, daba una en el clavo y ciento en la herradura. Y vi a mi padre como la personificación de Job. Perdieron tres hijas, una detrás de otra, en años consecutivos, y se quedaron sin fortuna. Y fuimos adelante. Mi padre, de un modo heroico, después de haber enfermado del clásico mal —ahora me doy cuenta— que según los médicos se produce cuando se pasa por grandes disgustos y preocupaciones. Le habían quedado dos hijos y mi madre; y se hizo fuerte, y no se perdonó humillación para sacarnos adelante decorosamente. Él, que habría podido quedar en una posición brillante para aquellos tiempos, si no hubiera sido un cristiano y un caballero, como dicen en mi tierra (...). No le recuerdo jamás con un gesto severo; le recuerdo siempre sereno, con el rostro alegre. Y murió agotado: con sólo cincuenta y siete años —murió agotado, pero estuvo siempre sonriente.

Tengo un orgullo santo: amo a mi padre con toda mi alma, y creo que tiene un cielo muy alto porque supo llevar toda la humillación que supone quedarse en la calle, de una manera tan digna, tan maravillosa, tan cristiana (...). No creo que necesite sufragios; si los necesita, yo los hago en este momento. Le vi sufrir con alegría, sin manifestar el sufrimiento. Y vi una valentía que era una escuela para mí".

Meditación, 14-II-1964 y Tertulia 18-V-1970

Veinticinco años después

La catequesis del Beato Josemaría en Argentina

El Fundador del Opus Dei llegó a Argentina el 7 de junio de 1974, y hasta el 28 de junio estuvo a orillas del Río de la Plata, que riega la populosa ciudad de Buenos Aires.

Allí acudieron gentes de todo el interior de Argentina, de Paraguay y de Uruguay, para estar con el Beato Josemaría. Los encuentros tuvieron lugar en teatros y auditorios. En uno de esos teatros, por ejemplo, se congregaron, en dos oportunidades, cerca de cinco mil personas.

Más frecuentes fueron las pequeñas reuniones de familia que tuvo en La Chacra, la casa en la que se alojaba, con fieles del Opus Dei y sus familias. *La huella de un santo* recoge fragmentos de esas tertulias, con preguntas de los asistentes y respuestas del Beato Josemaría Escrivá. Pasaron los años, pero sus protagonistas no olvidan esas jornadas:

"Fue muy amable conmigo; me dijo que realmente era una artista", dice Teresa Vega de Vergara, una paraguaya que interpretó al arpa unas "polkas" de su país.

"Me impresionó mucho el vivir la pobreza con alegría y eso lo aprendí también en la Obra", comenta María Clinton, que en una tertulia le había dicho: "Padre, yo siempre he sido pobre, pero quisiera tener mucho para dárselo todo".

"He recordado muchas veces ese amor tan grande de Josemaría Escrivá por los más pobres, por los más necesitados, y su ejemplo me ha ayudado a quererles cada día más", declara Mons. Alfonso Delgado, hoy arzobispo de San Juan, rememorando un encuentro que tuvo el Beato Josemaría con sacerdotes.

"Conocer al Beato Josemaría fue lo más importante que me pasó en mi vida", asegura Ángel Vera, sargento retirado de la Policía Federal, que fue uno de los integrantes de la custodia del Beato Josemaría en Argentina.



El documental termina con unas palabras del Beato Josemaría que han dejado verdadera huella, huella de sus palabras, pero también de su mirada, de sus gestos, de su sonrisa, de su cariño y de su oración.



“Muchachos con una luz especial en los ojos”

Ramos Santos habla de Dualtech una escuela con una misión social



Josemaría Escrivá, que les llevaban a preocuparse por mejorar la situación de tantas personas necesitadas en su país, decidieron poner en marcha un proyecto de promoción social, Dualtech Training Center, una escuela profesional que capacita a jóvenes diplomados, trabajadores y muchachos en paro procedentes de familias de escasos recursos.

¿Cómo entró usted en contacto con Dualtech?

En realidad, mi primer "contacto" tuvo lugar en 1982, cuando yo era presidente de una compañía manufacturera de Manila. Participé entonces en un seminario organizado por el Center for Research and Communication, una iniciativa que dirigían algunos miembros del Opus Dei, y un profesor nos animó a hacer algo por los pobres. Después de pensarlo en común, decidimos promover esta escuela, en colaboración con una ONG alemana. Dualtech nació en octubre de aquel mismo año. Mi compañía colaboró durante un largo periodo con la escuela: enviábamos a Dualtech a muchos de nuestros empleados, y también adiestrábamos en la empresa a muchos de los estudiantes de la escuela. Puedo decir que los demás directivos de la compañía están satisfechos de la experiencia.

La santificación del trabajo es una de las enseñanzas centrales del Beato Josemaría. El Opus Dei inició su labor apostólica en Filipinas en 1964.

En 1982, Filipinas atravesaba un momento de rápido crecimiento económico, como el resto del mundo y especialmente los países árabes. Muchos trabajadores filipinos, al darse cuenta de que en esos países podían ganar buenos salarios en dólares, no dudaron en emigrar, y esa situación se ha mantenido luego hasta el presente. A la vez, y a pesar del boom económico de la pasada década, el número de familias que viven por debajo del nivel de pobreza ha seguido aumentando. Con el objeto de resolver esos dos problemas —la escasez de trabajadores cualificados y la creciente pobreza—, un grupo de empresarios de Manila, impulsados por las enseñanzas del Beato

Usted se jubiló en 1998. ¿Qué le movió a dedicarse luego a Dualtech?

Desde el comienzo, lo que vi me gustó: la dedicación de los profesores, el interés de los padres, el "fuego en los ojos" de los alumnos. Un día, algo antes de que yo aceptara venir a trabajar aquí, tuve una reunión con un grupo de alumnos. Parecían pobres y mal alimentados, pero su ambición era evidente. Aquel día me di cuenta de que estaba en nuestras manos cambiar el futuro de aquellos chicos y de sus familias.

¿De dónde viene el nombre de "Dualtech"?

Lo acuñamos nosotros mismos. Procede de "Dual Training System", el sistema alemán de aprendizaje, que en Dualtech hemos intentado adaptar a nuestro contexto local. Un alumno de Dualtech recibe un día por semana instrucción teórica en la escuela y pasa los otros cinco días de la semana en la fábrica, donde es adiestrado por un supervisor o por un trabajador con experiencia. Esta dualidad de teoría y práctica garantiza que todo diplomado de cualquier escuela pública del país puede convertirse, en dos años, en un trabajador altamente capacitado.

Las zonas más pobres de la periferia de Manila, de donde proceden muchos de los alumnos de Dualtech.



¿A cuántos alumnos han formado hasta ahora?

Según nuestros cálculos, sumando todos los programas que ofrece la escuela, desde 1982 hemos formado a unos 20.000 alumnos, entre trabajadores, jóvenes en paro, diplomados e ingenieros. De estos, más de 2.000 han pasado por programas de dos o tres años y ahora trabajan ya en la industria. Actualmente tenemos 1.200 alumnos en



nuestros dos campus de Canlubang y Manila, y cada mes impartimos además formación específica a un centenar de obreros de distintas empresas.

¿Cuál es el secreto del alto índice de ocupación?

Tenemos un personal competente y nuestras instalaciones cuentan con un buen equipamiento. Pero lo distintivo de nuestros cursos es que están enmarcados en unas actividades dirigidas a ayudar a los alumnos a adquirir rectitud moral, buenos hábitos de trabajo y un alto nivel cultural. Por eso varias de las empresas con las que estamos en relación contratan a nuestros alumnos antes incluso de que terminen su instrucción. Yo diría que, por su preparación y por su actitud

ante el trabajo, un graduado de Dualtech es un buen ejemplo de lo que los trabajadores filipinos pueden llegar a ser.

¿Entonces, se imparte también un programa de valores junto a la formación profesional?

Exacto. Cada alumno tiene un tutor, un profesor o un supervisor que actúa como su hermano mayor, como quien está siempre dispuesto a ayudarlo en lo que haga falta: dificultades en clase, contrariedades familiares, un ritmo quizá demasiado duro en el adiestramiento en la fábrica, problemas en la vida social, etc. Yo mismo tengo varios alumnos a mi cargo. Los alumnos, además, tienen la posibilidad de hablar con un sacerdote. Hemos pedido a varios sacerdotes del Opus Dei que vengan regularmente a la escuela. No obligamos a los alumnos, desde luego, pero la mayoría de ellos hablan con algún sacerdote.

¿Todos los alumnos son católicos?

No, hay alumnos que no son católicos, y algunos ni siquiera cristianos, pero a todos se ofrece la posibilidad de tener una orientación personal y de recibir formación cristiana. Durante su permanencia aquí asisten, por clases, a un retiro y a una convivencia, dos actividades que tienen lugar fuera de la sede de Dualtech y en las que se les habla de la necesidad de llevar una vida moralmente recta, de la importancia de virtudes como la ciudadanía y la disciplina y del valor del trabajo bien hecho en servicio de Dios y de los demás hombres. Nosotros creemos firmemente en estos valores, enseñados por el Beato Josemaría Escrivá, fundador

del Opus Dei. Ver que los alumnos se dan cuenta del valor que tienen el trabajo y la preparación para el futuro, para un futuro que será brillante si trabajan duro y se rigen de acuerdo con unos principios morales, es algo que a mí me llena de satisfacción.

Los padres deben de sentirse contentos con la escuela...

Yo creo que sí. Regularmente se les pide que participen en actividades en la escuela, en reuniones con los profesores y directivos o en cursos sobre educación de los hijos. Hace dos años, durante una de esas reuniones, unos padres se dieron cuenta de que los beneficios que sus hijos estaban recibiendo superaban con mucho lo que habían esperado, y decidieron ayudar a la escuela a ampliar su programa de becas: organizaron actividades para otros padres, les movieron a participar más activamente en las campañas de fund-raising y formaron entre los propios padres un comité permanente que se preocupa de obtener fondos para ayudar a la escuela.

¿Todos los alumnos disfrutan de beca?

¡¿Todos?! Nosotros cobramos siempre una cuota mínima: nos parece necesario para que ellos mismos valoren el curso. Pero la mayoría no pueden pagar ni siquiera esa cantidad, y más en este momento de



Dualtech nació en 1982. Desde entonces, se han diplomado veintemil trabajadores especializados.

Dualtech ofrece cursos de electromecánica y de ingeniería de precisión.



crisis económica, porque o el padre se queda sin trabajo, o la madre se pone enferma, o muere un pariente...: en Filipinas los lazos familiares son muy fuertes, y el problema de una persona se convierte rápidamente en el problema de todos.

¿Cómo sobrevive la escuela, entonces?

A duras penas. Sobrevivimos gracias a nuestros amigos de las empresas. De entrada, el Dual System obliga a que las compañías en las que aprenden nuestros alumnos carguen con una buena parte del coste de su formación. Para cubrir el resto, procuramos acudir a la ayuda de fundaciones, donantes individuales y empresas que creen en lo que estamos haciendo y quieren apoyarnos. Como los costes aumentan continuamente, la necesidad de ayuda también es cada vez mayor: por eso, buscar personas que puedan ayudarnos es un desafío constante.

Pasemos a lo específico de la formación técnica.

¿Qué cursos ofrecen ustedes?

Tenemos dos cursos en nuestro programa de formación dual. El de Electromecánica dura dos años. Un graduado en Electromecánica puede instalar, mantener y reparar desde aparatos de aire acondi-

cionado hasta coches, desde ordenadores hasta sistemas de telecomunicaciones. Puede diseñar y fabricar motores eléctricos, bombas de agua, conducciones, etc. El otro curso es el de Fabricación de Herramientas y Moldes, que dura tres años. Un nombre más atractivo para este curso sería "ingeniería de precisión". En la industria, la construcción de herramientas y moldes es una actividad muy necesaria y muy bien pagada. Y, aparte de Dualtech, sólo hay una o dos escuelas en el país que ofrezcan estas enseñanzas.

¿Han previsto crear más escuelas de Dual Training?

Estamos echando una mano en la puesta en marcha de una escuela profesional similar a Dualtech en Lagos, Nigeria. Una persona de Dualtech está trabajando allí como consultor. Se trata de una escuela que comenzó en marzo del año pasado y que tiene ya cincuenta alumnos.

Mire, yo creo que los chicos han tenido la fortuna de encontrar algo como Dualtech, pero Dualtech ha sido todavía más afortunado. Si sigue existiendo, es porque conseguimos encontrar personas como ellos, que necesitan la ayuda que nosotros podemos proporcionar y que están dispuestos a aprender nuestro mensaje de amor al trabajo bien hecho.

John Joseph Velasco

Fotografías: Dualtech

Dualtech Training Center (Canlubang)

Don Ramon A. Yulo Campus
Carmelray Industrial Park, Canlubang
Calamba, Laguna
E-mail: canlubang@dualtech.org
<http://www.dualtech.org>



Ramon B. Santos, 73 años, es uno de los primeros promotores de Dualtech. Desde 1999 es el presidente. Considera que impulsar Dualtech para que cumpla su misión social en el nuevo milenio es un reto muy atractivo.

“Le pedí a Josemaría aunque no lo conocía”

La historia de una niña peruana y de su curación inmediata



Una foto reciente de Hellen Katty. En la actualidad se encuentra perfectamente, y está muy agradecida al Beato Josemaría.

Hellen Katty es la mayor de cuatro hermanos. Su madre, Elena Gallo de Flores, es empleada en la empresa de servicios de alcantarillado de Piura, y su padre, Enrique Flores, es suboficial de la Fuerza Aérea de Perú (FAP).

En 1994, Hellen Katty asistía a la Escuela Primaria del Centro Educativo de la Villa de

suboficiales FAP de Piura, donde vive. Un día, Elena observó que la niña tenía una picazón persistente en la pierna. Se acercó para apreciarla mejor y se dio cuenta de que tenía unos puntitos rojos; pensó que se trataba de una alergia común y que, por tanto, le desaparecería pronto. La niña se fue a dormir, pero Elena, que en el fondo se había quedado preocupada, se levantó por la noche a vigilarla, sin despertarla, para que no

se asustara. Entonces descubrió que la almohada de Hellen estaba manchada de sangre, que le salía de la boca y de la cabeza.

Al siguiente día, su esposo llevó a la niña a la Sanidad de la FAP. El doctor le dijo que se trataba de fragilidad capilar y le recomendó inmediatamente un análisis de sangre. El resultado de los exámenes no fue satisfactorio: la niña tenía las plaquetas bajas y, en consecuencia, su sangre no coagulaba con normalidad.

Enrique regresó a casa preocupado. Con su esposa, decidieron trasladar a la niña al hospital de la FAP en Lima. Elena pidió permiso en su trabajo y pudo viajar con Hellen Katty.

EN EL HOSPITAL

Al llegar, las esperaba en emergencia la doctora Consuelo Astete, que examinó a la niña y, por la gravedad del caso, ordenó su internamiento.

El doctor Jorge Vargas, que enseguida se hizo cargo de Hellen Katty, ordenó nuevos análisis y comprobó el descenso continuo de las plaquetas, que llegaron a un nivel muy por debajo de los límites fisiológicos. Los especialistas diagnosticaron que se trataba de una "púrpura trombocitopénica

idiopática grave". El doctor Vargas informó a Elena de la gravedad de la niña y le pidió que llamara a su esposo a Piura para que acudiera a la capital. Esa noche, Elena la pasó en vela. El médico le había pedido que observara a Hellen, porque se debilitaba cada vez más.

Los nuevos exámenes que se hicieron volvieron a alarmar al médico. Cuando hacia las 11 de la mañana fue a revisar a la niña, se volvió a su madre y le entregó una estampa del Beato Josemaría Escrivá que la doctora Consuelo Astete le había enviado dos días antes y él había olvidado entregar a Elena.

LA CURACIÓN

Desde que recibió la estampa para la devoción del Beato Josemaría Escrivá, Elena rezó la oración insistentemente y con mucho fervor, pidiendo por la vida de su hija. De vez en cuando, colocaba la estampa debajo de la almohada de Hellen. Aunque no conocía al Beato Josemaría, al mirarlo, sintió que despertaba su fe.

Según recuerda Elena, la niña estaba preparada y esperaban que falleciera ese día. Por la mañana le tomaron otro examen, y a las 3 de la tarde de ese mismo día, jueves 22 de septiembre, apareció el doctor Vargas con los resultados de ese examen. Tenía buenas noticias. Al ver a Elena, le dijo: "Señora, su fe ha salvado a su hija: las plaquetas han subido a 140.000. Dígale a la doctora Astete que el rezo de la estampa le ha hecho el milagro".

No se trataba de un simple aumento de plaquetas, sino de su curación súbita y total. La niña no necesitó de ningún tratamiento posterior, porque estaba completamente sana.

Elena, su madre, asegura desde ese momento que la curación se debe a la intercesión del Beato Josemaría Escrivá. Nunca lo ha dudado; más bien ha demostrado siempre su agradecimiento dando testimonio de lo sucedido. Antes de volver a Piura, llevó a su hija a Misa, para agradecerle a Dios la curación.

UNA ESTAMPA EN LA MOCHILA

Hellen Katty tiene ahora 17 años. La Dra. Cannata le practica análisis de sangre periódicos, pero sus plaquetas tienen un nivel normal. Actualmente se prepara para ingresar en la Universidad Nacional de Piura: quiere estudiar Informática. Desde que salió del Hospital lleva siempre consigo en su mochila la estampa que ella llama "la estampa del milagro". La lleva adonde va y cuenta a sus amigos la historia. Le pide al Beato Josemaría que le ayude en sus exámenes y muchas otras cosas.

Elena asegura que ahora vive con la gran alegría de haber recibido este favor. Aunque pasa por necesidades económicas, está feliz porque ha comprendido la importancia de otro tipo de valores que no son los puramente materiales.

Fabiola Morales
Extracto de "Semana"
Piura, del 4-VI-2000

Escrivá, modelo de ecumenismo

Conversando con Evgeny Pazukhin autor de "Vida y obras del Beato Josemaría"

Cincuenta y seis años, ruso, con una vida aventurosa a sus espaldas, es el primer ortodoxo que escribe sobre el Beato Escrivá.



bre con Dios, es uno de los aspectos fundamentales de la vida cristiana: eso entró en mi corazón y en mi inteligencia de manera tan natural que ese mismo día deci-

¿Cómo ha conocido las ideas del Beato Josemaría Escrivá y qué influencia han tenido sobre usted?

Cuando mi mujer tradujo hace 8 años "Amigos de Dios" al ruso, pude leer la primera homilía que había traducido, "Trabajo de Dios". Antes había leído calumnias sobre el Opus Dei en la prensa soviética, pero nunca había oído hablar de Josemaría Escrivá. Una idea clave de esta homilía, el trabajo como cooperación creativa del hom-

dí escribir un corto ensayo sobre el tema. Después recibí con mucha facilidad y sin obstáculos todas las enseñanzas del fundador del Opus Dei. De esta manera, Mons. Escrivá me confirmó considerablemente en mi fe cristiana.

¿Cuáles son las razones que le estimularon a escribir un libro sobre el Fundador del Opus Dei?

Pensé que dar a conocer al lector ruso la

Quién es Evgeny Pazukhin

El autor de "Vida y obra del Beato Escrivá" nació en San Petersburgo en 1945. Estudió Lengua y Literatura rusa. Desde inicios de los años 70, y hasta la caída del comunismo en Rusia, impartió clandestinamente cursos sobre filosofía, exégesis, historia de la Iglesia, cristianismo y cultura, etc., al tiempo que trabajaba como fogonero para mantener a su familia.

En la década de los noventa, ha promovido, junto con otros pensadores, la Sociedad Religioso-Filosófica Vladimir Soloviev. A la derecha, la portada del libro.



gran idea cristiana de la Obra de Dios — trabajo sacrificado y oración creativa— que sintió y vivió con gran fuerza y expresó con una profundidad extraordinaria este sacerdote católico, era una forma estupenda de promover la verdadera vida cristiana. También me atrajo el inmenso potencial ecuménico de su personalidad y de sus obras.

¿Cuáles podrían ser las rasgos característicos de su libro en comparación con otras biografías?

He intentado explicar, situar, analizar el contexto del mensaje del Beato Josemaría para que el lector ruso se dé cuenta de su antigüedad y a la vez, de su gran novedad.

¿Qué interés tiene este libro para el lector ruso?

En Rusia, como en muchos países, se sufre de un fenómeno generalizado en la conciencia religiosa moderna que consiste en una cierta contraposición esquizofrénica de la vida ordinaria y la vida espiritual. Contemplación en medio del mundo, espiritualidad laical, materialismo cristiano, son intuiciones desarrolladas por el Beato Josemaría que pueden ayudar eficazmente a vencer esta ruptura trágica.

Rusia estaba presente en la conciencia del Beato Josemaría, cuando meditaba sobre el destino doloroso de los países del Este, en los cuales el ateísmo fue impuesto con violencia y crueldad. Rezó siempre para que el gran derecho de buscar a Dios, contemplarle y hacer su voluntad fuera, en el futuro, una realidad en estos "pueblos del Este". Dios ha escuchado su oración.

Gran conocedor de la teología tanto occidental como oriental, el Beato Josemaría, con su rica experiencia espiritual estaba abierto a todos los hijos de Dios, a todos los hombres

de buena voluntad independientemente de sus creencias o de su nacionalidad. Los rusos pueden aprender de Mons. Escrivá el respeto a la dignidad y libertad de la persona humana que hace falta en Rusia.

¿Cuáles son los rasgos de la personalidad del Fundador del Opus Dei que destaca en su libro?

En la personalidad del Beato Josemaría lo más importante es su identificación con Cristo. La lección fundamental que nos da la vida del Fundador es que el hombre está llamado a hacer suya la Santa Humanidad de Cristo, a deificarse en su humanidad, a vivir santamente todo lo humano excepto el pecado, según las enseñanzas de San Pablo. Y el Beato Josemaría Escrivá lo recuerda a cada uno de nosotros: "¡Santos todos!".

por Alexandre
Dianine Havar



Giorgio Faro,
Il lavoro nell'insegnamento
del Beato Josemaría
Escrivá, Roma 2000



Entrevista sobre el
fundador del Opus Dei,
editado en Japón



Tra le braccia del Padre,
a cargo de Andrea Mardegan,
Génova 2000



Javier Echevarría,
Memoria del Beato
Josemaría,
Madrid 2000

La curación y la fe

En mayo de 1992, mi madre enfermó gravemente. El diagnóstico era duro: leucemia linfoide aguda

Según la literatura médica internacional, mi madre tenía un 25 ó 30 % de posibilidades de sobrevivir más de cinco años. Aunque, ciertamente, las esperanzas no eran mínimas, es fácil imaginar lo pequeña que me parecía esa cifra. Aquel mismo mes de mayo, un sacerdote de la Obra dio a mi madre una estampa con reliquia de nuestro Padre, y yo mismo acudí a la ceremonia de su beatificación para pedir la gracia de la curación. He de decir, además, que los miembros de la Obra han rezado mucho por esta intención. A fines de mayo, mi madre ya había completado, sin graves incidentes, el primer ciclo de quimioterapia, con el resultado de una remisión total de la enfermedad. Se pasó entonces a la segunda fase, de dos años de duración, en la que mi madre estuvo al borde de la muerte a consecuencia de los efectos colaterales e inmunodepresivos de los fármacos citostáticos. Quisiera añadir que mi madre interrumpió antes de tiempo, sin que los demás lo supiéramos (nos enteramos sólo más tarde), la quimioterapia, convencida de que la Virgen y el Beato Josemaría le habían concedido la curación completa. Y así fue: mi madre, de hecho, está curada, también según los criterios de la OMS, porque han pasado ya más de cinco años desde la última remisión.



De entre las muchas cartas recibidas, publicamos favores procedentes de Asia, África, América y Europa.

Hoy lleva una vida normal que le permite atender a su familia y cultivar sus amistades. Pero yo creo que, sobre todo, ha recibido la gracia de la fe: ahora dedica gran parte de su jornada a la oración y el apostolado.

Catania, Italia

MIS TÍOS HAN CAMBIADO

Mi tío y su mujer, tras quince años de convivencia, se separaron: llevaban una temporada larga de riñas y falta de entendimiento. Durante los diez años siguientes, cada uno hizo vida aparte. Como, a consecuencia de todo esto, la educación de los seis niños que habían tenido parecía tomar un mal cariz, decidí intentar reconciliarlos, confiando en la ayuda del Beato Josemaría. Hice una novena y fui a ver a cada uno por separado, pero ambos se manifestaron en contra de cualquier posibilidad de emprender un proceso que pudiera llevar a la reconciliación. Escribí una larga carta a cada uno, y al

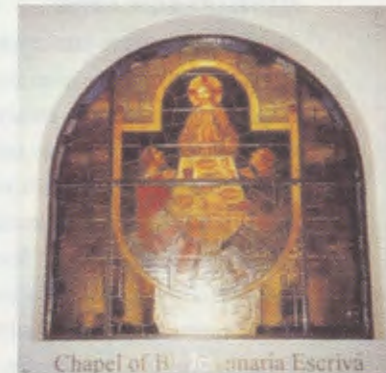
cabo de tres meses, para mi sorpresa, me comunicaron su deseo no sólo de recomponer el hogar, sino de formar un verdadero hogar cristiano. La reconciliación se consumó, sin ruido, cuatro meses después del comienzo de mis gestiones. Al agradecer al Beato Josemaría esta primera "etapa", le pedí que continuara ayudándoles hasta el final. Y pienso que me ha escuchado. Mi tío y su mujer aceptaron inscribirse en un curso de catecumenado, y tras un año de formación, que siguieron con gran interés, el sacerdote les impartió en una misma ceremonia los sacramentos del bautismo y el matrimonio. He vuelto a dar gracias al Beato Josemaría por esta segunda "etapa", y ahora le he pedido la conversión de los hijos, lo cual está ya en marcha, porque se han inscrito todos en un curso de catecumenado y están preparándose para recibir el bautismo. Agradezco al Beato Josemaría todos estos favores.

Yamoussoukro, Costa de Marfil

CUIDÓ DE ELLA

El 23 de diciembre de 1999, mi cuñada estuvo sangrando abundantemente a consecuencia de un fibroma, hasta el punto de que los análisis de sangre descendieron a 4.12, un nivel peligrosamente bajo que puede dar lugar a un colapso cardíaco. La llevamos a urgencias y le hicieron una transfusión de sangre. Yo, además, le di una estampa del Beato Josemaría y le dije que él cuidaría de ella. El día de Navidad, cuando su cifra de hierro en la sangre se normalizó, fue operada de emergencia. Por supuesto, una semana más tarde se había recuperado lo suficiente para hacer vida normal, aunque a un ritmo reposado. Después se ha restablecido rápidamente y ha vuelto a trabajar. Más aún, ahora tiene un aspecto de salud como nunca antes había tenido. Casos similares no se han resuelto ni tan bien ni

Washington, la capilla del Catholic Information Center ha sido dedicada al Beato Josemaría.



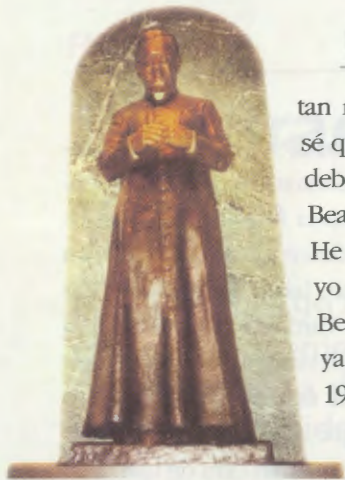


Imagen del Beato Josemaría, que se encuentra en el Catholic Information Center de Washington.

tan rápidamente: por eso sé que su recuperación se debe a la intercesión del Beato Josemaría Escrivá. He de decir, además, que yo tengo devoción al Beato Josemaría Escrivá ya desde 1975, y que en 1976 ó 1977, cuando mi madre tuvo cáncer, yo le recé y mi madre se curó, y ya entonces escribí una carta para dejar constancia del hecho. Mi madre murió después por otras causas.

New York, USA

MÁS FELICES QUE ANTES

Mis padres vivían juntos desde hace 20 años, unidos únicamente por lo civil. Por motivos que desconozco no estaban casados por la Iglesia. Desde años atrás escuchaba pláticas de boda religiosa que nunca se concretaban: más bien parecía como un sueño irrealizable. Este sueño, para mí, culminó el 15 de agosto de 1999, fecha en que mis padres recibieron el sacramento del matrimonio.

Todo comenzó dos meses antes, cuando platicué con un sacerdote del Opus Dei y nos pusimos de acuerdo para rezar una novena al Beato Josemaría, pidiéndole que intercediera ante Dios por la boda de mis padres. No tardó mucho en intervenir ya que, como al séptimo día de la novena mis padres me comunicaron que habían decidido casarse.

Agradezco al Beato Josemaría por haber ayudado efectivamente a que mis padres se casaran por la Iglesia. Desde ese día vivimos más felices que antes.

Santa Ana, El Salvador

A SALVO MADRE E HIJO

Cuando mi hermana dio a luz, sufrió una hemorragia que la puso en estado de coma. El monitor que registraba los latidos del corazón llegó a dar una señal plana, y un sacerdote le administró la unción de enfermos. Su marido (mi cuñado) sacó entonces una estampa del Fundador del Opus Dei y la rezó en petición de ayuda. Mi hermana finalmente se recuperó, y afirma que sintió que realmente era ayudada por aquella oración. Ahora están bien tanto ella como el niño, que, en gratitud al Beato Josemaría, se llama Leonardo Ardyani Escrivá Pamungkas. Hemos copiado el texto de esa estampa y lo hemos distribuido entre cientos de personas cercanas a nosotros que lo rezan habitualmente.

Yogyacarta, Indonesia

RECUPERÓ SU PIÉ

Una de mis hijas tuvo hace unos meses un grave accidente de tránsito sufriendo 16 fracturas en sus dos piernas, perdiendo parte de la masa muscular y fue, por tanto, sometida a varias y complicadas intervenciones quirúrgicas de reconstrucción.

En la familia tenemos la costumbre desde hace años de hacer una romería a la Santísima Virgen. El último día del mes de mayo nos reunimos toda la familia para hacerla al Santuario de la Virgen de la Salud de Bojacá. El diagnóstico de los especialistas era que el pié derecho no tendría sensibilidad; el tobillo y los dedos no tendrían movimiento, era como si tuviera una prótesis y ella debía acostumbrarse a esa situación.

Rezamos una parte del Rosario a la ida. Cuando llegamos al Santuario se estaba terminando la celebración de la Santa Misa y el sacerdote dio la bendición a los enfermos que estaban presentes.

En ese momento a mi hija se le humedeció la media del pié derecho, lo que fue visto por mi esposa, por el esposo de mi hija, que es médico ortopedista y por todos los presentes, era como si le cayeran gotas de agua pura sin saber de dónde. Luego toda la familia rezó la segunda parte del Rosario. Cuando terminamos, mi hija le manifestó a la mamá que sentía el pié y que podía mover el tobillo y los dedos que estaban inmovilizados, además la inflamación de ese pié era prácticamente permanente y desde ese 31 de mayo nunca más se le ha vuelto a inflamar.

El esposo de mi hija menor y mi nuera, todos médicos, no pudieron dar razón lógica y científica de los sucedido, y este hecho fue presenciado por ellos.

Damos gracias al señor y presentamos este testimonio, pues estamos totalmente convencidos de que por la intercesión del Beato Josemaría Escrivá, a quien siempre encomendábamos a mi hija, y a la infinita ternura y benevolencia de la Virgen Santísima, mi hija se recuperó totalmente.

Bogotá, Colombia

Agradecemos las numerosísimas cartas que nos llegan. Son testimonio de la devoción con que tantas personas, en todo el mundo, rezan a Dios Nuestro Señor, poniendo por intercesor al beato Josemaría Escrivá de Balaguer. En esta Hoja Informativa reproducimos solamente, por exigencias de espacio, párrafos de algunas que refieren sucesos importantes, o anécdotas sencillas. También agradecemos —ante la imposibilidad de hacerlo nominalmente— las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de edición y distribución de esta Hoja Informativa, y para ayudar en el desarrollo de las obras apostólicas promovidas por el amor a las almas del beato Josemaría Escrivá de Balaguer.

HA DICHO... Mamá Ngina Kenyatta

MI RELACIÓN DESDE HACE 30 AÑOS CON EL OPUS DEI



En octubre de 1967 inauguré Kianda Residence donde conocí por primera vez algunas jóvenes del Opus Dei que habían venido a Kenya para transmitir las enseñanzas de su Fundador, el Beato Josemaría Escrivá. A lo largo de estos años he podido comprobar el efecto

que el espíritu de estas enseñanzas ha causado en las vidas de muchísimas jóvenes. Han recibido no sólo una educación académica o profesional, sino además unos valores espirituales, tan necesarios para nuestra sociedad.

Las chicas que han pasado por Kianda saben buscar a Dios en las cosas corrientes de su vida diaria, trabajando bien porque procuran ver a Dios en todo. Yo también he acogido estos valores y procuro ofrecer mi día a Dios.

Lo que más aprecio es ver cómo este espíritu no queda sólo en las personas del Opus Dei, sino que se propaga en muchas otras personas. Estoy feliz de poder seguir cooperando con esta Obra de Dios con la que me siento ligada desde hace treinta años.

Ngina Kenyatta, 31-I-2001